

DIRECTOR

Juan Zorrilla de San Martín

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCIÓN: CALLE CRISTÓBAL NÚMERO 166

EL BIEN

ALMANAQUE

Hoy Domingo 28.—*de Ávila*—Santa Victoria
316 días transcurridos faltando 9 para fin de año.
Luna nueva (5º dia).
Mañana Lunes 29.—San telmo y compañeros ma-
tires—Aistencia—Visita de edecanes, etcétera los Tri-
unfantes.
Sale el sol 4 y 7 y 50 y entra 4 las 7 y 10.

EL BIEN

MONTEVIDEO, 23 DE DICIEMBRE DE 1900

El Congreso Hispano-Americanico

Un interesarissimo Congreso International acaba de cerrar hoy en Madrid. Es el que ha reunido los representantes de los estados y naciones en torno de la que con tanto cariño llaman madre patria, y sin razón.

Con el interés que nos despierta todo lo que es nuestra gran familia hispano-americana se tiene, hemos seguido las sesiones de este Congreso en el que, los representantes de España y de los de muchos de los estados americanos han tratado con elocuencia y profundidad los temas propuestos. Muy de decepción hubiera sido que nuestro Uruguay hubiera tenido en esta asamblea un intérprete de sus notorios sentimientos de afecto hacia la querida metrópoli española y hacia todas sus hermanas que hablan la lengua de Cervantes; pero es indudable que, en el momento actual no sólo en nuestro Uruguay, sino también en la mayoría de las repúblicas americanas, el espíritu público se complace muy poco o nada ante las cuestiones internacionales de largo alcance.

Los representantes, pues, de esas naciones que concuerdan en que los estados no arrojan cosa al pueblo que representan, están esto, indudablemente, mostrando generosidad nacida sólo del calor del ambiente en que el congreso tiene lugar.

Quien recorre las conclusiones acordadas en el Congreso Hispano Americano de Madrid no puede menos de experimentar el vivo deseo de ver una parte siquiera de esas nobles aspiraciones llevadas a la práctica.

Constitución de un tribunal arbitral permanente hispano-americano que dirima toda diferencia, que garanticé sus fallos por medio de una sanción positiva, que evite toda supremacía política; promociones de sociedades en pro de la paz; excitación a los parlamentos a consagrarse en las leyes nacionales el establecimiento del arbitraje; adhesión a los tratados del Congreso de Montevideo; dirección de la emigración, española hacia los pueblos hispano-americanos; cultivo común de las ciencias, de las letas, de las artes; tratados y arreglos comerciales que vinculan a las familias de la gran familia hispana; transportes, correos, telégrafos; explotación de minas, relaciones bancarias, y bancales, etc., todo eso se ha tratado brillantemente en el Congreso Hispano-Americanico de Madrid, todo a modo motivo a grandes y hermosas manifestaciones de fraternidad y de entusiasmo.

Y mientras eso pasaba en Madrid, en el seno de nuestro país, en las demás Repúblicas cuyos representantes hablaban calorosamente en el Congreso, qué se hacia? Se preoccupaba la opinión de lo que allí se trataba? (Repeticion en las clausuras del Congreso? Se convertían sus anhelos en anhelos populares?)

No nos parece.

Y sin, parece indudable que la eficacia los congresos es muy problemática.

Pero hay algo más: esa ineficiencia que no nacemos en los pueblos americanos con respecto a la madre España, es de notarse también en la madre España, con respecto a sus conciudadanos. Nosotros creemos que las profundas convicciones tienen al respecto los honores pensadores de la península que hablaron en el Congreso de Madrid, Moret, Canalejas, Núñez de Arce, el ministro de Estado, han penetrado aún en la gran masa del pueblo español.

Y ese es el trabajo, lento pero constante, que es necesario hacer allí y acá.

Los congresos tienen que ser la consecuencia y no el antecedente de esa labor, que debe unir los hijos a la madre y vice-versa; que debe hacerlos conocer y respetar mutuamente; que debe ir formando, aquejando y atendiendo el Asunto, la convicción de que hay un vínculo de razas de que no es posible prescindir, una solidaridad providencial entre todos los pueblos que proceden de la madre común española, y si se quiere ir más lejos, entre todos los que tienen como una histórica las columnas del Tájico.

A medida que ese trabajo, que a todos nos incumbe, vaya ganando terreno, se irán haciendo más prácticos y más eficaces los congresos que, como el hispano-americano que acaba de celebrarse, persiguen un ideal de grandeza eterna.

Conquistara que sea, sin embargo el resultado, que él no sea éste, en cuanto ha de ser un resultado más, cuando menos, de la cedencia de los que asistieron al de Madrid.

Todos estos resultados, del pueblo de Chile, regocijarse por haber recuperado la salud tan eminente ciudadano, unimos nuestros más sinceros votos por su felicidad personal.

Y ese es el trabajo, lento pero constante, que es necesario hacer allí y acá.

Los congresos tienen que ser la consecuencia y no el antecedente de esa labor, que debe unir los hijos a la madre y vice-versa; que debe hacerlos conocer y respetar mutuamente; que debe ir formando, aquejando y atendiendo el Asunto, la convicción de que hay un vínculo de razas de que no es posible prescindir, una solidaridad providencial entre todos los pueblos que proceden de la madre común española, y si se quiere ir más lejos, entre todos los que tienen como una histórica las columnas del Tájico.

A medida que ese trabajo, que a todos nos incumbe, vaya ganando terreno, se irán haciendo más prácticos y más eficaces los congresos que, como el hispano-americano que acaba de celebrarse, persiguen un ideal de grandeza eterna.

Conquistara que sea, sin embargo el resultado, que él no sea éste, en cuanto ha de ser un resultado más, cuando menos, de la cedencia de los que asistieron al de Madrid.

Todos estos resultados, del pueblo de Chile, regocijarse por haber recuperado la salud tan eminente ciudadano, unimos nuestros más sinceros votos por su felicidad personal.

Y ese es el trabajo, lento pero constante, que es necesario hacer allí y acá.

Los congresos tienen que ser la consecuencia y no el antecedente de esa labor, que debe unir los hijos a la madre y vice-versa; que debe hacerlos conocer y respetar mutuamente; que debe ir formando, aquejando y atendiendo el Asunto, la convicción de que hay un vínculo de razas de que no es posible prescindir, una solidaridad providencial entre todos los pueblos que proceden de la madre común española, y si se quiere ir más lejos, entre todos los que tienen como una histórica las columnas del Tájico.

A medida que ese trabajo, que a todos nos incumbe, vaya ganando terreno, se irán haciendo más prácticos y más eficaces los congresos que, como el hispano-americano que acaba de celebrarse, persiguen un ideal de grandeza eterna.

Conquistara que sea, sin embargo el resultado, que él no sea éste, en cuanto ha de ser un resultado más, cuando menos, de la cedencia de los que asistieron al de Madrid.

Todos estos resultados, del pueblo de Chile, regocijarse por haber recuperado la salud tan eminente ciudadano, unimos nuestros más sinceros votos por su felicidad personal.

Y ese es el trabajo, lento pero constante, que es necesario hacer allí y acá.

Los congresos tienen que ser la consecuencia y no el antecedente de esa labor, que debe unir los hijos a la madre y vice-versa; que debe hacerlos conocer y respetar mutuamente; que debe ir formando, aquejando y atendiendo el Asunto, la convicción de que hay un vínculo de razas de que no es posible prescindir, una solidaridad providencial entre todos los pueblos que proceden de la madre común española, y si se quiere ir más lejos, entre todos los que tienen como una histórica las columnas del Tájico.

A medida que ese trabajo, que a todos nos incumbe, vaya ganando terreno, se irán haciendo más prácticos y más eficaces los congresos que, como el hispano-americano que acaba de celebrarse, persiguen un ideal de grandeza eterna.

Conquistara que sea, sin embargo el resultado, que él no sea éste, en cuanto ha de ser un resultado más, cuando menos, de la cedencia de los que asistieron al de Madrid.

Todos estos resultados, del pueblo de Chile, regocijarse por haber recuperado la salud tan eminente ciudadano, unimos nuestros más sinceros votos por su felicidad personal.

Y ese es el trabajo, lento pero constante, que es necesario hacer allí y acá.

Los congresos tienen que ser la consecuencia y no el antecedente de esa labor, que debe unir los hijos a la madre y vice-versa; que debe hacerlos conocer y respetar mutuamente; que debe ir formando, aquejando y atendiendo el Asunto, la convicción de que hay un vínculo de razas de que no es posible prescindir, una solidaridad providencial entre todos los pueblos que proceden de la madre común española, y si se quiere ir más lejos, entre todos los que tienen como una histórica las columnas del Tájico.

A medida que ese trabajo, que a todos nos incumbe, vaya ganando terreno, se irán haciendo más prácticos y más eficaces los congresos que, como el hispano-americano que acaba de celebrarse, persiguen un ideal de grandeza eterna.

Conquistara que sea, sin embargo el resultado, que él no sea éste, en cuanto ha de ser un resultado más, cuando menos, de la cedencia de los que asistieron al de Madrid.

Todos estos resultados, del pueblo de Chile, regocijarse por haber recuperado la salud tan eminente ciudadano, unimos nuestros más sinceros votos por su felicidad personal.

Y ese es el trabajo, lento pero constante, que es necesario hacer allí y acá.

Los congresos tienen que ser la consecuencia y no el antecedente de esa labor, que debe unir los hijos a la madre y vice-versa; que debe hacerlos conocer y respetar mutuamente; que debe ir formando, aquejando y atendiendo el Asunto, la convicción de que hay un vínculo de razas de que no es posible prescindir, una solidaridad providencial entre todos los pueblos que proceden de la madre común española, y si se quiere ir más lejos, entre todos los que tienen como una histórica las columnas del Tájico.

A medida que ese trabajo, que a todos nos incumbe, vaya ganando terreno, se irán haciendo más prácticos y más eficaces los congresos que, como el hispano-americano que acaba de celebrarse, persiguen un ideal de grandeza eterna.

Conquistara que sea, sin embargo el resultado, que él no sea éste, en cuanto ha de ser un resultado más, cuando menos, de la cedencia de los que asistieron al de Madrid.

Todos estos resultados, del pueblo de Chile, regocijarse por haber recuperado la salud tan eminente ciudadano, unimos nuestros más sinceros votos por su felicidad personal.

Y ese es el trabajo, lento pero constante, que es necesario hacer allí y acá.

Los congresos tienen que ser la consecuencia y no el antecedente de esa labor, que debe unir los hijos a la madre y vice-versa; que debe hacerlos conocer y respetar mutuamente; que debe ir formando, aquejando y atendiendo el Asunto, la convicción de que hay un vínculo de razas de que no es posible prescindir, una solidaridad providencial entre todos los pueblos que proceden de la madre común española, y si se quiere ir más lejos, entre todos los que tienen como una histórica las columnas del Tájico.

A medida que ese trabajo, que a todos nos incumbe, vaya ganando terreno, se irán haciendo más prácticos y más eficaces los congresos que, como el hispano-americano que acaba de celebrarse, persiguen un ideal de grandeza eterna.

Conquistara que sea, sin embargo el resultado, que él no sea éste, en cuanto ha de ser un resultado más, cuando menos, de la cedencia de los que asistieron al de Madrid.

Todos estos resultados, del pueblo de Chile, regocijarse por haber recuperado la salud tan eminente ciudadano, unimos nuestros más sinceros votos por su felicidad personal.

Y ese es el trabajo, lento pero constante, que es necesario hacer allí y acá.

Los congresos tienen que ser la consecuencia y no el antecedente de esa labor, que debe unir los hijos a la madre y vice-versa; que debe hacerlos conocer y respetar mutuamente; que debe ir formando, aquejando y atendiendo el Asunto, la convicción de que hay un vínculo de razas de que no es posible prescindir, una solidaridad providencial entre todos los pueblos que proceden de la madre común española, y si se quiere ir más lejos, entre todos los que tienen como una histórica las columnas del Tájico.

A medida que ese trabajo, que a todos nos incumbe, vaya ganando terreno, se irán haciendo más prácticos y más eficaces los congresos que, como el hispano-americano que acaba de celebrarse, persiguen un ideal de grandeza eterna.

Conquistara que sea, sin embargo el resultado, que él no sea éste, en cuanto ha de ser un resultado más, cuando menos, de la cedencia de los que asistieron al de Madrid.

Todos estos resultados, del pueblo de Chile, regocijarse por haber recuperado la salud tan eminente ciudadano, unimos nuestros más sinceros votos por su felicidad personal.

Y ese es el trabajo, lento pero constante, que es necesario hacer allí y acá.

Los congresos tienen que ser la consecuencia y no el antecedente de esa labor, que debe unir los hijos a la madre y vice-versa; que debe hacerlos conocer y respetar mutuamente; que debe ir formando, aquejando y atendiendo el Asunto, la convicción de que hay un vínculo de razas de que no es posible prescindir, una solidaridad providencial entre todos los pueblos que proceden de la madre común española, y si se quiere ir más lejos, entre todos los que tienen como una histórica las columnas del Tájico.

A medida que ese trabajo, que a todos nos incumbe, vaya ganando terreno, se irán haciendo más prácticos y más eficaces los congresos que, como el hispano-americano que acaba de celebrarse, persiguen un ideal de grandeza eterna.

Conquistara que sea, sin embargo el resultado, que él no sea éste, en cuanto ha de ser un resultado más, cuando menos, de la cedencia de los que asistieron al de Madrid.

Todos estos resultados, del pueblo de Chile, regocijarse por haber recuperado la salud tan eminente ciudadano, unimos nuestros más sinceros votos por su felicidad personal.

Y ese es el trabajo, lento pero constante, que es necesario hacer allí y acá.

Los congresos tienen que ser la consecuencia y no el antecedente de esa labor, que debe unir los hijos a la madre y vice-versa; que debe hacerlos conocer y respetar mutuamente; que debe ir formando, aquejando y atendiendo el Asunto, la convicción de que hay un vínculo de razas de que no es posible prescindir, una solidaridad providencial entre todos los pueblos que proceden de la madre común española, y si se quiere ir más lejos, entre todos los que tienen como una histórica las columnas del Tájico.

A medida que ese trabajo, que a todos nos incumbe, vaya ganando terreno, se irán haciendo más prácticos y más eficaces los congresos que, como el hispano-americano que acaba de celebrarse, persiguen un ideal de grandeza eterna.

Conquistara que sea, sin embargo el resultado, que él no sea éste, en cuanto ha de ser un resultado más, cuando menos, de la cedencia de los que asistieron al de Madrid.

Todos estos resultados, del pueblo de Chile, regocijarse por haber recuperado la salud tan eminente ciudadano, unimos nuestros más sinceros votos por su felicidad personal.

Y ese es el trabajo, lento pero constante, que es necesario hacer allí y acá.

Los congresos tienen que ser la consecuencia y no el antecedente de esa labor, que debe unir los hijos a la madre y vice-versa; que debe hacerlos conocer y respetar mutuamente; que debe ir formando, aquejando y atendiendo el Asunto, la convicción de que hay un vínculo de razas de que no es posible prescindir, una solidaridad providencial entre todos los pueblos que proceden de la madre común española, y si se quiere ir más lejos, entre todos los que tienen como una histórica las columnas del Tájico.

A medida que ese trabajo, que a todos nos incumbe, vaya ganando terreno, se irán haciendo más prácticos y más eficaces los congresos que, como el hispano-americano que acaba de celebrarse, persiguen un ideal de grandeza eterna.

Conquistara que sea, sin embargo el resultado, que él no sea éste, en cuanto ha de ser un resultado más, cuando menos, de la cedencia de los que asistieron al de Madrid.

Todos estos resultados, del pueblo de Chile, regocijarse por haber recuperado la salud tan eminente ciudadano, unimos nuestros más sinceros votos por su felicidad personal.

Y ese es el trabajo, lento pero constante, que es necesario hacer allí y acá.

Los congresos tienen que ser la consecuencia y no el antecedente de esa labor, que debe unir los hijos a la madre y vice-versa; que debe hacerlos conocer y respetar mutuamente; que debe ir formando, aquejando y atendiendo el Asunto, la convicción de que hay un vínculo de razas de que no es posible prescindir, una solidaridad providencial entre todos los pueblos que proceden de la madre común española, y si se quiere ir más lejos, entre todos los que tienen como una histórica las columnas del Tájico.

A medida que ese trabajo, que a todos nos incumbe, vaya ganando terreno, se irán haciendo más prácticos y más eficaces los congresos que, como el hispano-americano que acaba de celebrarse, persiguen un ideal de grandeza eterna.

Conquistara que sea, sin embargo el resultado, que él no sea éste, en cuanto ha de ser un resultado más, cuando menos, de la cedencia de los que asistieron al de Madrid.

Todos estos resultados, del pueblo de Chile, regocijarse por haber recuperado la salud tan eminente ciudadano, unimos nuestros más sinceros votos por su felicidad personal.

Y ese es el trabajo, lento pero constante, que es necesario hacer allí y acá.

Los congresos tienen que ser la consecuencia y no el antecedente de esa labor, que debe unir los hijos a la madre y vice-versa; que debe hacerlos conocer y respetar mutuamente; que debe ir formando, aquejando y atendiendo el Asunto, la convicción de que hay un vínculo de razas de que no es posible prescindir, una solidaridad providencial entre todos los pueblos que proceden de la madre común española, y si se quiere ir más lejos, entre todos los que tienen como una histórica las columnas del Tájico.

A medida que ese trabajo, que a todos nos incumbe, vaya ganando terreno, se irán haciendo más prácticos y más eficaces los congresos que, como el hispano-americano que acaba de celebrarse, persiguen un ideal de grandeza eterna.

